

5. Evangelización y Apostolado

Varias veces al año todos los animadores cristianos de los distintos poblados acuden a Picota para compartir días de formación a los que denominamos "Encuentros de animadores". Ellos son "la joya de la corona" de la Misión. Son padres y madres de familias cristianas, laicos verdaderamente comprometidos y entregados, que ponen al servicio del evangelio sus vidas y recursos. Ellos son los que se encargan de mantener semanalmente las celebraciones en los más de 110 poblados de la provincia. Son un ejemplo de fe, de entrega, de amor a Jesucristo y de respuesta generosa a la llamada que el Señor les hace. Son la cara visible de la Iglesia Católica frente a los ataques hostiles de las "sectas".



Tres veces al año tenemos las "Nucleaciones" que viene a ser como retiros de un día que sirven para orar, formarse, programar actividades conjuntas, etc. En estos encuentros salen a relucir muchas necesidades económicas, sanitarias, religiosas, sociales y materiales que padecen los núcleos más pobres de la Selva Amazónica.

Las necesidades son siempre mayores que los recursos disponibles. Desde reparar instalaciones, a brindar ropa, calzado, alimentos y medicinas a personas que viven con una economía de subsistencia.

Acceder a muchos de estos poblados supone un coste en desplazamientos, inversiones en materiales de formación y para la liturgia, ayudas a familias concretas, reparto de ropas, medicamentos, etc. que salen de la caridad de los colaboradores de la Misión. En muchos casos los mismos animadores carecen de recursos para desplazarse y atender a sus propias comunidades. Pero ellos no se desaniman pese a no contar con recursos. Todo esfuerzo les merece la pena con tal de llegar a una comunidad cristiana donde poder celebrar la Liturgia de la Palabra. Colaborar con ellos es la manera más directa de apoyar a las manos de Cristo en aquellos lugares donde la presencia de la fe y del evangelio es sumamente difícil.

6. Reparación de Capillas

La Parroquia de Picota cuenta con más de 110 poblados y caseríos Anexos. Los caminos son precarios y las maneras de acceder a algunos lugares tan sólo se puede hacer a pie o en animales de carga.



Gracias a la presencia de sacerdotes, religiosas y laicos de la diócesis de Córdoba algunos de estos poblados se han visto bendecidos con la construcción de algunas capillas. Hay hermandades, Parroquias y benefactores que en estos años han sufragado las reparaciones y construcciones de estas capillas rurales.

Algunos poblados disponen de capillas hechas de adobes, maderera y caña. Las frecuentes y abundantes lluvias; el paso del tiempo y la precariedad de los materiales hacen que constantemente tengamos que salir al paso de estas inestables construcciones. Comprar y desplazar ladrillos y cemento se hace una empresa ardua y complicada. Reparar, edificar, arreglar tejados y paredes que ceden ante las inclemencias del tiempo es una de las tareas más difíciles. Pero es también parte de la Misión.

La diócesis de Córdoba se ha volcado con Picota. Los fieles cordobeses han aportado con generosidad su limosna para que el evangelio sea extendido en esta Zona de la Selva Amazónica.



Queremos estrechar los lazos de fraternidad con aquellos hermanos nuestros que más sufren en nuestra Misión Diocesana. Por todo ello, los hermanos de Picota quieren dar las gracias en nombre de los más desfavorecidos a todos aquellos que hacen posible este proyecto de evangelización, caridad y asistencia. Puedes hacer tu colaboración en el N° de Cuenta de Cajasur O237 6028 00 9166881062 detallando el fin específico al que deseas apadrinar.

Os solicitamos vuestra continua oración y limosnas para que el evangelio crezca y arraigue en estas tierras peruanas. Córdoba es una diócesis misionera. Llevad la Misión Picota en el corazón y en la oración, como la Misión Picota lleva a Córdoba en su agradecido corazón. Contamos con vuestra ayuda. Contad con nuestra oración y gratitud.

Os solicitamos vuestra continua oración y limosnas para que el evangelio crezca y arraigue en estas tierras peruanas. Córdoba es una diócesis misionera. Llevad la Misión Picota en el corazón y en la oración, como la Misión Picota lleva a Córdoba en su agradecido corazón. Contamos con vuestra ayuda. Contad con nuestra oración y gratitud.



"Parroquia Virgen del Perpetuo Socorro"

Misión Picota
Prelatura de Moyobamba



"Una parte del corazón de Córdoba en la Selva Amazónica de Perú"

Picota es una parroquia de la selva amazónica que, como una prolongación de la Diócesis de Córdoba, camina en la Prelatura de Moyobamba. Tiene una extensión geográfica de 2.172 km2 y una población de 46.000 habitantes diseminados en 110 pequeños núcleos y poblados.



1. Casa-Hogar "Virgen de Araceli" (Shamboyacu)

La Casa-Hogar "Virgen de Araceli" se encuentra en el distrito de Shamboyacu. Las Hermanas Obreras del "Corazón de Jesús" se hacen de cargo de su gestión. Cuatro religiosas conviven con más de 40

niñas en este hogar donde les ofrecen vivienda, comida, estudios y la posibilidad de un futuro diferente. Y, sobre todo, les entregan la riqueza impagable de darles a conocer a Jesús.

El mismo edificio dispone de un comedor social en el que reciben chicas que estudian en poblaciones apartadas. Es una casa llena de posibilidades para mujeres que están en riesgo

de ser atrapadas por redes de tráfico de personas o abandonadas en aldeas de las alturas. Cáritas Diocesana de Córdoba colabora estrechamente en este proyecto educativo y evangelizador.

Con tu ayuda ofreces la posibilidad a muchas chicas entre 6 y los 16 años de poder estudiar y capacitarse en un ambiente propicio saliendo de la marginación. También cooperas con las reformas y mejoras que exige el edificio a favor de un sector tan

desfavorecido como es el de la mujer en su más tierna infancia y adolescencia.

2. Comedor "Sagrado Corazón de Jesús"

Desde el año 2012 se puso en marcha la creación de un comedor parroquial en Picota. Diariamente acuden unos 150 niños y 40 adultos a este comedor.

Con la campaña "Sienta a un niño a tu mesa", muchos han apadrinado a un niño para cubrir sus gastos de alimentación y de material escolar, aportando 1 euro por día. En algunas Parroquias cordobesas, los niños de Primera Comunión aportan el valor económico de un cubierto de su fiesta para destinarlo a este Comedor Social. *¡Es como invitar a tu Comunión a un niño necesitado que comerá muchos días gracias a tu invitación!*

Con las suscripciones periódicas de tantos "ángeles de la guarda anónimos" se hacen frente a los gastos del comedor. Hay hogares que se han comprometido a "adoptar" por un año a un niño/a y "sentarlo a su mesa", como uno más de la familia aportando la ayuda económica para su sostenimiento.

3. Planta de Oxígeno

Con motivo de la Pandemia del Covid-19, la Parroquia de Picota se ha visto embarcada en la dura misión de construir una Planta de Oxígeno para atender a los damnificados y enfermos con el suministro de balones de oxígeno. Después de una colecta provincial y con la ayuda de "respira Perú" se pone en marcha este proyecto sanitario que quiere servir para salvar vidas. Esta empresa también forma parte de la Misión Diocesana. Tu colaboración ayuda a sufragar los gastos de luz e infraestructura que favorece la distribución de oxígeno en el Hospital, centros de salud y postas sanitarias.

4. Botiquín Parroquial



Existe un dispensario médico con botiquín en la Parroquia de Picota. De manera ininterrumpida y gratuita las Religiosas Salesianas atienden a todas aquellas personas que por su pobreza no pueden ser atendidas en Hospitales lejanos.

En el Botiquín se dispensan medicamentos y atención sanitaria a todos aquellos desfavorecidos que llaman a sus puertas. Semanalmente la Hermana Enfermera se desplaza a caseríos y poblados para atender con medicinas a diabéticos, enfermos de parkinson y alzheimer, epilépticos, etc.

Grupos de Médicos venidos desde España y EE.UU ayudan en campañas anuales con visitas médicas gratuitas en los distintos poblados.

La Delegación Diocesana de Misiones de Córdoba nos ayuda proporcionando medicinas que de manera gratuita se distribuyen entre los más necesitados. En otros casos, la parroquia de Picota compra medicinas que después se distribuyen entre los que acuden al dispensario.

